

# EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 14 de marzo de 1814.

Santa Matilde Reyna, y Santa Florentina Virgen. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

**ORDEN DE LA PLAZA.** = Servicio de Plaza, infantería segundo de la Princesa: Patrullas, dragones del Rey: Capitan de Hospital, Soria.

Mañana lunes en casa del Teniente Rey, que vive en la calle del Caballero de Gracia, casa del marques de Castelar, se juzga en Consejo de Guerra al sargento del regimiento de caballería del Rey, N., para cuyo efecto se dirá la misa del Espíritu Santo á las diez en el oratorio del Caballero de Gracia que está en la misma calle: lo presidirá el citado Teniente de Rey; y vocales lo serán los capitanes del regimiento, y uno que deberá asistir del de dragones.

## DECRETO LIX DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias, á fin de conseguir la reunion de fondos suficientes con que poder atender al socorro y asistencia que merecen tan justamente los defensores de la patria, decretaron, 1.º Que se apliquen al erario, con preciso destino á los hospitales de campaña, inválidos é inútiles, los productos de los beneficios simples y curados vacantes que existan ó deban existir en economato, rebaxando únicamente la parte que esté destinada al socorro de obras pías, (véase el Univ., núm. 33, y núm. 61), absolutamente necesarias al bien del Estado, ó á otros objetos igualmente precisos por estatuto inalterable, disposicion conciliar, ó por soberana resolucion; pero no se considera exceptuada la que solia reservarse para el beneficiado ó párroco sucesor; y los ecónomos deberán pasar desde luego los productos sobrantes á la tesorería de ejército respectiva, para que se inviertan en los objetos indicados. 2.º Lo contenido en el anterior artículo debe entenderse igualmente con los productos de espolios y vacantes. 3.º Los ecónomos generales por razon de este encargo, ó por arrendar y cobrar los frutos y rentas de los beneficios simples y curados vacantes, no percibirán en lo sucesivo sino un tres por ciento mientras duren las penosas necesidades de la patria. 4.º En las pensiones eclesiásticas que paguen los obispos y arzobispos á personas que residan en país ocupado por el enemigo, se observarán las mismas reglas establecidas en el decreto de 22 de marzo, (véase el Univ., núm. 59) para los de igual clase que disfrutaban rentas en país libre; y la parte que segun lo dispuesto en aquel decreto deba deducirse de dichas pensiones, deberá entrar tambien en tesorería de ejército con igual aplicacion.

Cádiz 20 de abril de 1811.

## PERIODICOS EN LA PARTE LITERARIA.

*Redactor general de España, núm. 133.* = Un artículo comunicado, en el que su autor el señor brigadier Don Juan Downie, expone y acrisola su honor ante los se-

ñores oficiales de la legion Extremeña, indicando causas que le acreditan.

*Abeja madrileña, núm. 51.* = En variedades se da noticia de un autor, y su obra que se está componiendo en Segovia &c.

*Conciso, núm. 57.* = Proclama del Emperador de todas las Rusias, á sus ejércitos victoriosos.

## GOBIERNO.

*Circular mandada expedir por el señor gefe político de esta provincia á los ayuntamientos constitucionales, para que den razon de las obras que sean precisas executar en los pueblos.*

Por los pliegos mensuales que me han dirigido los pueblos de esta provincia he visto han quedado casi arruinadas la mayor parte de las casas consistoriales, muchas iglesias parroquiales, cárceles, cañerías, puentes, barcas, caminos y calzadas, cuya reparacion es urgente y necesaria; y como estas obras deban hacerse de los fondos del comun, es indispensable que ese ayuntamiento en los quince últimos días del presente mes me remita sin falta alguna noticia exácta de las obras necesarias en ese pueblo, con separacion unas de otras, cálculo oproximado de su coste, fondos con que cuenta para emprenderlas, y á falta de estos qué arbitrios podrán señalarse para que los suplan; con todo lo demas que el ayuntamiento crea conducir á que se realicen á la mayor brevedad las obras que sean mas precisas. Dios guarde á vds. muchos años. Madrid 8 de marzo de 1814. = Joaquín García Domenec.

## ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

### DIPUTACION PROVINCIAL DE CÁDIZ.

No puede menos de alabarse la firmeza con que esta Diputacion quiere que se ejecuten las sabias y benéficas intenciones del Gobierno, que desea promover la agricultura sin perjudicar la industria. Para esto recomienda y manda que para San Miguel queden vacíos y expeditos todos los terrenos valdíes, realengos y de propios á propósito para la labor, sin atender á la solitud de algunos criadores de ganado yeguar, que apoyándose en la conveniencia

propia y envejecida rutina, no se avenian bien con los decretos de las Cortes. La Diputacion cree compatible el fomento de la agricultura con el de esta utilísima industria, que siendo peculiar de los ricos, podrán fomentarla sin gravámen del pobre que antes tenia poca ó ninguna parte en el producto de las dehesas y valdíes, y ahora podrá hallar en ellos su honrada subsistencia.

Tal es el extracto del manifiesto de la Diputacion provincial de Cádiz á los ayuntamientos, firmado por el Excmo. Sr. Presidente con fecha del 7 de enero de 1814.

Esta misma Diputacion, convencida de que la Estadística no puede formarse exáctamente sin levantar un plano topográfico, para lo qual se necesitan vastos conocimientos y ejercicio en esta clase de trabajo, ha suplicado á S. M. que dé este encargo al director interino del depósito hidrográfico D. Felipe Bauza, sugeto bien conocido por sus obras y conocimientos; pero habiéndosela respondido que este trabajo era incompatible con el empleo de vocal de la suprema Junta de Censura que obtiene dicho Señor, ha instado para que se acceda á una solitud tan necesaria y tan interesante. La representacion manifiesta el celo y conocimientos de tan beneméritos diputados provinciales.

No se ve menos esto en la siguiente carta dirigida al soberano Congreso.

*Señor: La Diputacion provincial de Cádiz, que ha jurado cumplir religiosamente las obligaciones de su cargo, mira como una de las mas sagradas tributar á V. M. las mas rendidas gracias por el decreto que acaba de sancionar en 2 de este mes sobre el modo y forma en que debe hacer la entrada en el reino nuestro amado monarca Fernando VII, y las solemnidades que han de preceder á su reconocimiento. No es posible, Señor, dar á V. M. en este momento una justa idea de los sentimientos que animan á la Diputacion, porque la gratitud, el respeto, la consideracion, el amor de la patria y la esperanza hierven, por decirlo así, en su seno, disputándose la preferencia. En este símbolo de la prudencia y de la sabiduría ve consignadas la libertad, la independencia y los derechos mas preciosos del ciudadano, la exquisita prevision, guardando los límites del decoro, y la dignidad de*



una nacion heroica y magnánima que dicta leyes para que se obedezcan.

Tal es, Señor, el decreto de V. M. de 2 de febrero; decreto inmortal, que será la envidia de las naciones mas libres y las delicias del ciudadano español; decreto que debe grabarse en todos los corazones, y que eternizará la memoria de los sábios representantes que lo han sancionado. Triunfaron por fin la virtud y la filosofía, y la Diputación provincial de Cádiz, órgano fiel de sus comitentes, transportada de gozo, llena de los sentimientos mas respetuosos, y firme en sus promesas y juramentos, repite á V. M. se digne admitir el testimonio mas solemne de su reconocimiento y adhesion.

Cádiz 10 de febrero de 1814. — Cayetano Valdés. — Nicolas Oreste, Secretario interino.

Con fecha del 3 de marzo de este año ha expedido á los ayuntamientos esta infatigable Diputacion otro manifesto, en que despues de manifestar el deseo eficaz del Gobierno en promover la agricultura en beneficio del Estado, en premio de los beneficios de la patria, y socorro de los ciudadanos no propietarios; despues de señalar el repartimiento provisional de los valdíos y realengos; despues de recordar la orden ya mencionada del 7 de enero, alabado el celo del ayuntamiento de las Cabezas de San Juan, que estaba haciendo el apeo y deslinde de su término, y el del ayuntamiento de Algeciras, hace mencion de una orden reciente de la Regencia del Reyno en cumplimiento del soberano decreto del 4 de enero de 1813. Convencida la diputacion de la utilidad de la medida, ha acordado que para llevarla á efecto haga cada ayuntamiento el apeo y deslinde de su territorio, para lo qual señala 10 artículos que copiamos á la letra, porque pueden servir de gobierno para igual operacion en otras provincias.

1.º Luego que los ayuntamientos reciban esta circular, dispondrán inmediatamente, que el alcalde ó uno de ellos donde haya dos, forme el expediente general de apeo y deslinde de los terrenos baldíos, realengos y de propios que les correspondan.

2.º Estos expedientes se instruirán y fenecerán con arreglo á las leyes 5.ª y 6.ª, tit. 21, lib. 7.º de la Novísima Recopilacion, procediendo en quanto sea posible, á verificarlo todo de plano, la verdad sabida, sin figura de juicio, y con vista de los títulos de los dueños ó poseedores de las tierras confinantes de los terrenos expresados de baldíos, ó realengos y de propios, por medio de ancianos conocedores y de peritos que midan, y regulen dichos terrenos y sus antiguos linderos, valiéndose ademas de los libros becerros, censo, catastro y demas documentos que existan en las secretarías y archivos de los ayuntamientos relativos á este asunto.

3.º Los síndicos procuradores de los ayuntamientos intervendrán todos las diligencias de estos expedientes, como representantes del público y de sus derechos, por lo que desempeñarán las funciones de fiscales, pidiendo quanto sea conveniente á los intereses y procomunal, presenciando los deslindes, mediciones y demas actos necesarios para aclarar la verdad, y tomando entero conocimiento de los títulos, que en caso necesario deberán presentar los dueños ó poseedores de los terrenos contiguos á los realengos, baldíos y de propios, de manera que en todas las actuaciones de estos expedientes ha de resultar la citacion, audiencia y conformidad de los síndicos.

4.º Deslindados que sean los verdaderos terrenos, se pondrán señales, que deberán reducirse á mojones de piedras á la mayor brevedad posible, pagando su importe por mitad los fondos de propios de cada pueblo y el dueño ó poseedor de los terrenos contiguos, y esto sin perjuicio de que en su día se construyan paredes, se pongan setos vivos ó árboles que distinguan perfectamente las lindes.

5.º En seguida se señalará el terreno ó terrenos, para que sirvan de exido ó exidos, según las circunstancias y necesidades de cada pueblo.

6.º Los terrenos restantes, sin perjuicio de las cañales, abrevaderos, caminos, travesías y servidumbres (pues estos han de quedar permanentes y en uso en tanto quanto sean necesarios), se mediran exáctamente, y se reconoceran por peritos inteligentes que declaren la calidad de la tierra, sus circunstancias y valor en venta y renta.

7.º La clasificacion de los terrenos se ha de practicar con absoluta separacion, de manera que de cada una de las tres denominaciones de baldíos, realengos y de propios, ha de resultar un exácto inventario, en

el que se demuestre la cabida de cada porcion de terreno, sus linderos, y valor en venta y renta por arrendado justiprecio, á fin de que se pueda tener un verdadero conocimiento de lo que pertenece á cada clase de los terrenos expresados, de su calidad y cantidad, y de su valor en venta y renta, para informar á las Cortes segun previene el artículo 4.º del decreto de 4 de enero de 1813, y la orden de S. A. la Regencia de 8 de febrero último.

8.º Los gastos que ocasionen estas diligencias, se satisfaran del fondo de los propios de los pueblos, cuyo importe le será abonado en las cuentas de este ramo, justificándolo con documentos oportunos, y procurando los ayuntamientos la mayor economía posible.

9.º Las multas ó pagos de rendimientos, que resulten contra los detentores de las tierras de baldíos, realengos y de propios, se aplicaran al fondo de propios, expresando en las cuentas de ellos, clara y terminantemente en su entrada el motivo y antecedente.

10.º La práctica de las diligencias que van expresadas, deberá verificarse dentro del término de sesenta dias, contados desde el recibo de la presente, ó antes, si ser puede, remitiendo los ayuntamientos á esta Diputacion los inventarios que dispone el artículo 7.º, y quedándose con copia de ellos.

La Diputacion está convencida de que el celo patriótico de V. SS. no perdonará medio, que pueda contribuir al digno objeto que se ha propuesto en el fiel cumplimiento del benéfico y sabio decreto de 4 de enero de 1813; y como para ello son indispensables las noticias y datos de que va hecha expresion, confia que V. SS., desempeñando una de sus primeras obligaciones, se las faciliten con exáctitud, claridad y expresion que son necesarias para la execucion de lo que ha dispuesto S. M. en este importante asunto, avisando igualmente el recibo de esta y su puntual cumplimiento.

Dios guarde á V. SS. muchos años. Cádiz 3 de marzo de 1814. — Cayetano Valdés. — Nicolas Oreste, Secretario interino.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

Bruselas 8 de febrero. — Antes de ayer llegó aquí el general Bulow con su E. M. compuesto de 7 oficiales generales. Venia de Leir, en las inmediaciones de Amberes, habiéndole substituido el príncipe de Saxonia-Weimar, que manda actualmente el ejército del bloqueo en número de 140 hombres, con lo qual la guarnición de aquella plaza queda completamente cercada.

Despues de la llegada del general Bulow tuvimos la satisfaccion singular de ver entrar en esta ciudad una Diputacion de los habitantes de Gante, compuesta de las personas principales de aquel opulento pueblo, la qual despues de poner en manos del general las llaves de la ciudad, le habló en esta manera:

“Señor General: Las felices consecuencias de los esfuerzos de los aliados han sido la libertad de la mayor parte de la Europa; y aunque á la ciudad de Gante no le haya cabido en suerte participar tan pronto como las demas de la independencia general, no por eso dexan sus habitantes de alegrarse de su gloriosa consecucion.

Si la muy rica ciudad de Gante se ve reducida á la pobreza por la conducta tiránica del Gobierno frances, lejos de lamentarse sus habitantes de la suerte de que han participado tantos millones, solo se acuerdan de sus calamidades para saber apreciar su libertad.

“Diputados por nuestros conciudadanos para entregaros las llaves de Gante, desempeñamos este encargo con la perfecta seguridad de que mirareis por nuestros intereses, y nos libertareis de la venganza del enemigo comun. No son los sentimientos de patriotismo que expresamos los nuestros particulares, sino de toda la provincia á que pertenecemos. El odio que profesamos á los franceses solo puede igualarlo el amor que consagramos á nuestros libertadores; y qualquiera fuerza que el enemigo enviare para reducir nuestra ciudad, la recibiremos con el espíritu que suelen excitar la jactancia y la injusticia.

Respuesta del general Bulow.

Señores. — El espíritu que os anima es digno de la causa en que vos y nosotros nos

hallamos empeñados en este momento. Recibo las llaves de Gante en prenda del derecho que tengo á exigir mis servicios; proveeré á vuestra seguridad, enviando inmediatamente á vuestra ciudad una fuerza capaz de protegerla contra el enemigo, si todavía intentare perturbar vuestra quietud.”

En virtud de esta respuesta, mañana salen para Gante 40 hombres.

Hanover 3 de febrero. — El Príncipe real de Suecia llegó ayer aquí, é inmediatamente pasó á visitar al duque de Cambridge, quien le ha pagado la visita esta mañana. No se sabe el tiempo que se detendrá. Los cuerpos del ejército sueco pasarán dentro de pocos dias por esta ciudad en su marcha á Holanda.

## NOTICIAS NACIONALES.

Lorca. — Parece que el genio de la discordia, desplegando sus funestas alas, vuela por todas las provincias con su hacha incendiaria con el fin de exaltar las pasiones, abrigarse en todos los pechos, cerrar los oídos á los clamores de la patria que nos llama á la union y á la concordia; y en consecuencia hacer odiosa nuestra Constitucion, á la que se atribuyen los abusos que cometen los que debieran ser los primeros á cumplir sus leyes, y el entorpecimiento que es el resultado de la ignorancia y de la estupidez. Si algunos la invocan en ocasiones, es quando favorece á sus miras é intereses: pero estos mismos la desprecian y huellan atrevidamente si está en contradiccion con ellos.

Es todavía mas escandaloso ver esta conducta en algunos eclesiásticos, cuyos manejos preparan las mas horribles infracciones de nuestras leyes fundamentales. ¡Que mengua para estos abandonar el sublime oficio de santificar las almas por meterse á gobernar los negocios temporales! ¡Si estos supieran que á ellos les dirige especialmente el Maestro divino esta leccion sublime: *Dexad á los muertos sepultar sus muertos!*... ¡Si se hicieran cargo que de las almas, no de los intereses temporales tendran que dar razon al Juez Supremo...! Pero el deseo del mando y de los honores, la ambicion, y acaso la avaricia, levantando una niebla densa, obscurece las verdades mas luminosas, y entonces es seguro el efecto de las pasiones.

Estas reflexiones hacen nacer en nosotros una carta que tenemos á la vista escrita en la ciudad de Lorca. Este pueblo, que se compone de nueve mil vecinos, no ha tenido entre ellos sugetos dignos del nombramiento de electores de partido para el de diputados en las actuales Cortes por la provincia de Murcia sino dos eclesiásticos. ¡Desgraciado pueblo tan escaso en buenos y sabios ciudadanos! Pero el manejo y la intriga ha tenido parte en estas elecciones, no menos que en las de algunas personas que compusieron el primer ayuntamiento constitucional. Segun el contexto de la carta, siendo alcalde segundo un sobrino, fué electo regidor su tip, y un sobrino carnal de este, jóven todavía, para librarle de las quintas; á un hermano político de dicho alcalde y á otros varios sugetos enlazados todos con parentescos, algunos de los quales habian exercido los mismos empleos el año de 1812. Muchos de ellos exercen funciones incompatibles, como el de procurador general, siendo empleado en rentas provinciales. ¿Y será creíble que esta tramoya la haya dirigido un eclesiástico? El autor de la carta se ofrece á probarlo, como tambien á demostrar que para los dichos conecjales son nulos los artículos del capítulo 1.º título 6.º de la



Constitucion, menos el 320 que les era favorable para sus intrigas. ¿Y que diremos del nombramiento de depositario, hecho en un frances que no ha obtenido la carta de naturaleza? ¿Que de haber sido electos algunos de ellos para mayordomo de propios y depositario de la contribucion directa con unos sueldos exorbitantes? ¿Que del medio estudiado con que fué electo el último?

Y si la ciudad de Lorca pudiera esperar algun alivio de los electos, podria en cierto modo consolarse al ver que tantos males producian algunos bienes; pero nada bueno se promete. La arbitrariedad ha sido la medida de la contribucion directa. Los clamores de los bien intencionados y justos Lorquinos han sido desatendidos, ó quando menos no han producido efecto alguno visible; y por lo que hace á mí, dice el autor de la carta, no puedo menos de patentizar á la nacion estos hechos, para que sepa el origen de los males, y no se crea jamas que los vecinos de Lorca autorizan con su vergonzoso silencio males de tanta consideracion.

Por principios de educacion omiten los editores los nombres y apellidos que el autor de la carta stampa. Desean el remedio de los abusos con la menor vergüenza posible de los que los cometen, y quisieran mas bien llenar su periódico de rasgos patrióticos, de sacrificios del interes particular al bien comun de la patria, que de hechos cuya relacion les es sumamente dolorosa.

#### NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Concluye la proclama de Bolívar del núm. anterior.

Nada importa que el comandante Oberto, confiado en sus fuerzas, intente para sostener á Barquisimeto aventurar el éxito de una batalla con el ejército invencible. La memorable accion de los Horcones, ganada por nuestros soldados, es el esfuerzo mayor de la bizarría y del valor. Solos quince hombres pudieron escapar por una veloz y vergonzosa huida. Ejército de Oberto, divisiones de Coro, artillería, pertrechos, bagages, todo fué apresado ó destruido. Nada faltaba ya al ejército republicano sino aniquilar el coloso del tirano mismo. Estaba reservado á los Taguanes ser el teatro de esta memorable decision.

Monteverde habia reunido allí las únicas fuerzas que podian defenderle. Si fué este el último y el mayor esfuerzo de la tiranía, el resultado le fué tambien el mas desastroso y funesto. Todos sus batallones perecieron ó se rindieron. No se salvó un infante, un fusil. Sus mas expertos oficiales muertos ó heridos. Este fué el momento de la redencion de Venezuela. Allí fueron las últimas atrocidades de Monteverde. En su fuga incendiaba las poblaciones, pillaba á todos los habitantes, (*esto es falso*) y con los despojos de los pueblos se refugió á Puerto Cabello, donde su estupidez no le ha permitido almacenar provisiones de víveres, ni aun de pertrechos.

Pocas victorias han sido acompañadas de circunstancias tan gloriosas. Ella ha dado un esplendor á las armas americanas, de que no la creian capaces los otros pueblos. No hubo sino un solo herido; y el ejército de Monteverde fué pulverizado. Las ciudades de Valencia, las de los Valles de Aragua, Caracas, la Guayra, todo lo que la tiranía habia reducido á una desolacion espantosa, fué en un momento rescatado, animado del regocijo universal; y al silencio de los muertos sucedieron los vivas de la libertad.

El general que ha conducido las huestes libertadoras al triunfo, no os disputa otro

timbre que el de correr siempre al peligro, y llevar sus armas donde quiera que haya tiranos. Su mision está realizada. Vengar la dignidad americana tan bárbaramente ultrajada, restablecer las formas libres del Gobierno republicano, quebrantar vuestras cadenas ha sido la constante mira de todos sus conatos. La causa de la libertad ha reunido baxo sus estandartes á los mas bravos soldados, y la victoria ha hecho tremolarlos en Santa-Marta, Pamplona, Truxillo, Mérida, Barinas y Caracas.

La urgente necesidad de acudir á los débiles enemigos que no han reconocido aun nuestro poder, me obliga á tomar en el momento deliberaciones sobre las reformas que creo necesarias en la Constitucion del Estado. Nada me separará de mis primeros y únicos intentos. Son vuestra libertad y gloria.

Una asamblea de notables, de hombres virtuosos y sabios debe convocarse solemnemente para discutir y sancionar la naturaleza del Gobierno, y los funcionarios que hayan de ejercerle en las críticas y extraordinarias circunstancias que rodean á la república. El libertador de Venezuela renuncia para siempre, y protesta formalmente no aceptar autoridad alguna que no sea la que conduzca nuestros soldados á los peligros para la salvacion de la patria.

Caracas 9 de agosto de 1813, primero de la independencia, y primero de la guerra.

De orden del general en jefe. — Antonio Muñoz Tebar, Secretario de Estado.

#### VARIEDADES.

##### ARTICULO COMUNICADO.

Señor Editor, muy señor mio: Si vd. no tiene inconveniente, me hará el favor de insertar en su periódico una conversacion, cita relativa al monte de Piedad, de dos señoras que me divirtieron un rato; y como no dudo de su verdad, porque es cosa bien clara y sabida lo que allí pasa, no he dudado el participárselo para que se sirva anotar lo quando lo tenga por oportuno, mandando quanto fuere de su agrado á su suscriptor. — V. M. Y.

¡Que mala cara trae vd., Doña Simplicia! Vengo, Doña Nicanora, muy enfadada; fuí al monte á las seis, y ya no pude entrar.

Nican. Vaya, se conoce no ha ido vd. muchas veces, ó no sabe lo que allí pasa.

Simp. Cuenta me tendrá el saberlo, para no perder otro dia el tiempo.

Nican. Para ir allí es necesario salir de casa de noche, aunque antes de llegar ahorre alguno el trabajo de empeñar lo que se lleva: luego el alguacil y el portero hacen entrar los que les parecen, y los demas se quedan en la calle; y cerrada la puerta, se quedan á obscuras los hombres y las mugeres, hasta que al cabo de dos horas baxa uno que parece cura, y va dando un número para entrar á otra pieza.

Simp. Con que segun el número irán despachando.

Nican. No, señora, que luego al cabo de otra hora, despues que el señor cura almuerza y reza, va eligiendo á su arbitrio como le da su gusto.

Simp. ¿Y que haria yo para ir tarde y despachar pronto?

Nican. Procure vd. llevar una esquelita para qualquiera de los empleados, ó dé una gratificacion á qualquier clérigo, que estos en tales dias ganan el pan de este modo.

Simp. Yo quisiera empeñar unos cubiertos y una capa de grana, para sacar una cosa que va á cumplir.

Nican. Pues yo dexaria solo los cubiertos, porque sé quien dexó una capa, y la sacó toda húmeda y ajada, y no se descuide

vd. en sacar lo que está para cumplir, porque en aquel acto los dependientes estan alerta, y como lo dado por empeño es una friolera en comparacion de lo que vale, ellos mismos y sus amigos se quedan por casi nada con buenas cosas, y en cubriendo la partida de empeño, aunque valga mas de doble, que tenga paciencia el pobre infeliz, que si pudiera venderla, sacaria un duplo de lo que allí suena vendido.

Simp. Pues yo alguna vez he ido á comprar, y nunca he encontrado ganga alguna.

Nican. Pues ahí está el golpe: yo sé quien fué á desempeñar dos alhajas en el acto de pasarse á la sala de almonedas, y ya se habian vendido; y es de notar que con la una cubrió el monte casi lo que tenia dado; y pudiendo reservar la otra al infeliz para que se remediase, como vieron que la tasa era muy baxa, porque se habia tasado en un tiempo en que ni aun de valde se queria la pedrería, y ya en esta época ha ido tomando mas estimacion, aun la vendió por mucho menos de la baxa tasa: bien sé yo que vendida á qualquier platero hubiera dado doble de lo que sonó vendida: buen jornal ganó aquel dia el de la sala de ventas: así se observa que ninguno va mas decente que él: lo mas particular es que las tales alhajas suenan vendidas en dia de empeño; dia en que nadie puede comprar nada, aunque quiera, y que habiendo tres dias que dixo las habia vendido, aun no estaba hecho el asiento en la contaduría.

Simp. Esa es muy poca formalidad, pues en qualquiera oficina el primero que toma la razon es el contador: ¿pero no se quejó del proceder de aquel dependiente?

Nican. Sí, señora; pero allí no hay razones que basten: y como el pobre no tiene otras armas, á qualquiera que le sucede una cosa como esta, ha de quejarse á su suerte.

Simp. ¿Con que sacamos en consecuencia, que mejor es vender, que empeñar; porque si vale mil, y dan doscientos de empeño, la venderán por 240, porque á ellos no les importa mas que el cubrir el empeño. ¡Válgame Dios! una cosa tan buena como era esta, tambien se ha llegado á viciar! bien que en qualquiera administracion lo que se cuida es de cobrar los salarios, y aprovecharse de lo que puede producir.

Nican. Eso es una verdad; pero estos y otros abusos poco á poco se irán corrigiendo, pues no todo se puede corregir y enmendar en el momento: y procure vd. pasarlo bien; hasta otro dia, que es tarde.

Simp. Vaya vd. con Dios, Doña Nicanora, que voy á practicar las conducentes diligencias, para que no me den otro chasco con malvender mi alhaja.

#### CORTES.

Dia 12. Leida el acta de la sesion anterior, y despues de una ligera discusion acerca de la exáctitud con que estaba concebida, la qual aseguraron varios señores diputados, se concluyó la eleccion de los treinta señores, de los cuales deban sortearse los diez individuos que han de componer el tribunal de Córtes; quedando elegidos en 27.º lugar el Sr. Leon por 76 votos; en 28.º el Sr. Moliner por 64; en 29.º el Sr. Sallés por 59; y en 30.º el Sr. Colomer por 60.

El Sr. Presidente previno que en el dia inmediato se procedería al sorteo referido.

Las Córtes concedieron permiso al Sr. Gordo para tratar con el Gobierno acerca de algunos asuntos relativos á su provincia.



Las Cortes oyeron con agrado, y mandaron insertar en su diario la siguiente exposición.

Señor. — El decreto de V. M. de 2 del corriente es uno de aquellos preciosos documentos, que gravándose en la memoria de los contemporáneos, pasan de una á otra generación para gloria de sus autores, sin que jamás consiga borrarlos la mano del tiempo aun quando no los conserve la historia. En él brillan igualmente toda la prevision de la sabiduría, toda la dignidad de la magestad, y toda la firmeza y energía de una nacion fuerte por su extension y virtudes, que acaba de reconquistar su patria, y que habiendo reconocido la verdadera causa de sus desgracias, ha jurado conservar eternamente su libertad y su independencia. Si las Cortes generales y extraordinarias se immortalizaron dictando la sabia Constitucion política, V. M. adquirió iguales derechos á la admiracion y gratitud de todos los verdaderos españoles, pues ha afianzado para siempre el árbol de la libertad nacional; poniéndole ya á cubierto de qualquier accidente que pudiese marchitar sus frondosas, aunque tiernas ramas: en una palabra, la Constitucion derribó la estatua del despotismo, y el decreto de V. M. ha hecho desaparecer hasta la sombra de aquel funesto coloso, estableciendo que nuestro amado Rey Fernando, no tomará el cetro sino de las manos de la razon y de la justicia.

Lleno de un noble orgullo al ver que perteneczo á una nacion que tiene tan dignos representantes, y rebosando mi corazon de júbilo por ser contemporáneo de tan grandioso suceso, no puedo menos de dirigirme á V. M. como ciudadano, como militar, y como gefe político de una provincia, suplicando á ese augustó Congreso se digne agregar mi nombre á los que en tan plausible ocasion le ofrecen el justo tributo de admiracion, gratitud y respeto. — Coruña 17 de febrero de 1814. — Señor. — José María de Santocildes.

El Sr. Marés notó en la exposicion antecedente la frase el árbol de la libertad nacional, y pidió que se borrara por ser fancesa. Contestóle el Sr. Vargas que dicha frase era muy española; que fué propia de Atenas y de Roma, y que lo era de todos los pueblos libres. El Señor Canga Argüelles recordó al Señor Marés el famoso árbol de Gernica, baxo de cuya benéfica sombra sancionaron los vizcainos sus preciosas libertades. El señor Falcó pidió al señor Presidente que no permitiese que el Congreso se detuviera por unos reparos tan ridículos, y que mandase dar cuenta de otro asunto (1). Así se hizo, y se procedió á darla de otra exposicion, no menos brillante y enérgica que la anterior, y que mereció igual aprecio y resolucion, con la qual el ayuntamiento de la ciudad de Córdoba felicitaba á las Cortes por el mismo motivo que el señor Santocildes.

Asimismo mandaron las Cortes que se hiciera mencion honorífica en el referido Diario de las exposiciones de los ayuntamientos de Hinojosa en Extremadura, y de Montoro, quienes felicitaban al Congreso por su traslacion á esta capital.

Se mandó pasar á las comisiones de Asuntos de diputaciones provinciales y de Hacienda.

(1) El señor Marés nos permitirá que al reparo puesto por su señoría á la patriótica, libre y elocuente exposicion del señor Santocildes, le contestemos con un verso frances, que ahora nos viene á las mientes.

On sera ridicule, et je n'oserai rire? Pero por si no entiende este idioma, ó le rehusa su españolismo, le contestaremos con un hemistiquio latino:

..... Risum teneatis, amici?

da reunidas un oficio del Secretario de este ramo, con el qual acompaña dos representaciones de la diputacion provincial de Granada, relativas á que las Cortes declaren pertenecer á dicha provincia el partido de Antequera, comprendido en ella en el señalamiento del cupo de la contribucion directa, y no á la de Sevilla, como lo pretende su diputacion provincial.

La comision de Hacienda presentó su dictámen sobre las varias indicaciones que se le pasaron en la sesion del 5 de este mes, (véase) relativas á premiar el mérito de Don Pedro Velarde en su benemérita familia. Acerca de las que hicieron los Sres. Canga Argüelles y Sanchez de la Torre proponia la Comision, que al comunicarse á la Regencia la gracia acordada por las Cortes, se le manifeste el deseo de estas de que su pago sea el mas puntual y efectivo, asignándose á este fin en la tesoreria que sea mas proporcionada á las agraciadas; y que á estas se les dexase en libertad de capitalizar las pensiones, tomando créditos del Estado para entrar á la compra de fincas nacionales. La Comision no fué de parecer de que se extendiera al hermano de Velarde la gracia concedida á su padre, como proponia el Señor Lavandero; pero sí de que se manifestase al Gobierno que si D. Julian Velarde corresponde á los deseos de las Cortes, imitando á su hermano D. Pedro (á cuyo fin le han concedido la plaza gratuita), le atienda con proporcion á sus méritos reunidos á la memoria del héroe difunto. Tampoco apoyó la Comision la propuesta del Sr. Ramos Aparicio, porque la gracia concedida á las Ubonas de Valladolid, lo fué á su mérito y servicios personales, en cuyo caso no se hallaban las hermanas de Velarde. Asimismo creyó superflua la gracia pedida por el Sr. Ostolaza, puesto que se habia bastantemente consultado al beneficio de dichas hermanas con lo propuesto por los Sres. Sanchez de la Torre y Canga Argüelles. La Comision, finalmente, conforme con la idea del Sr. Martínez de la Rosa, fué de sentir se dixese á la Regencia que con presencia del decreto de 4 de enero de 1813, pida informe de los terrenos baldíos ó comunes que existan en el distrito de la residencia de D. Pedro Velarde, y lo comunique á las Cortes; y que hecho así, volviese á la Comision para que en su vista fixase su dictámen. El presente fué aprobado en todas sus partes.

Se leyeron por primera vez 6 proposiciones del Sr. Galvan, relativas al establecimiento de la contribucion directa.

El Sr. Arispe manifestó que la provincia de Alava, de la qual fueron sus mayores, estaba ardiendo á causa de los papeles subversivos é incendiarios, tales como el *Procurador general*, que por ella circulaban; y que no habia allí junta de censura que atajase los males que estaban causando: que por tanto era muy urgente el que las Cortes la nombrasen, dándose cuenta de la propuesta, que ya estaba en la secretaría, hecha por la junta Suprema. Quedó en verificarlo al día siguiente el señor secretario Aldecoa.

El Sr. Martínez de la Pedrera en un enérgico discurso hizo presente la necesidad en que se hallaban las Cortes de sancionar la ley de responsabilidad contra los infractores de la Constitucion, de la qual estaban ya aprobados varios artículos. Pintó el compromiso en que se veian los jueces quando al ir á fallar contra dichos infractores delatados por el zelo patriótico de los buenos españoles, se encontraban sin una ley penal que aplicar á sus delitos. Declamó contra la vil chusma de egoistas que con

el mayor descaro sacrifican á su sordido interes las sagradas leyes constitucionales; contra el impudente *Procurador general de la nacion y del rey*, que con tanta perfidia y tan sin vergüenza procura por todos los medios que le sugiere su iniquidad y su odio encarnizado contra la Constitucion, sus autores y fieles observadores, subvertir á la misma nacion, y derrocar el trono de nuestro deseado y virtuoso monarca, atizando entre nosotros la tea funesta de la discordia. "¿Que harémos, Señor, añadió, con levantar ejércitos numerosos, bien vestidos y equipados de todo lo necesario? Aun quando estos ejércitos acaben de arrojar de nuestro suelo á los feroces vándalos que intentaron subyugarle, ¿que habrémos logrado, si por nuestra indolencia, y por la falta de la ley que yo reclamo, somos víctimas de nuestros enemigos domésticos, que no perdonan diligencia ni fatiga para entronizar el despotismo, asestando sus ponzoñosos tiros contra nuestra libertad civil, principal fundamento del edificio social, que tan á duras penas hemos conseguido levantar." Concluyó con decir que la misma Constitucion y el Reglamento exigian que quanto antes se sancionase dicha ley, puesto que sin ella en vano fuera tomar en consideracion ante todas cosas las infracciones de aquel sagrado código, como en una y otro se prescribe. Contestóle el Sr. Presidente, que ya estaban señalados por el Congreso los asuntos en que con urgencia debia ocuparse, entre los quales uno era el que reclamaba; pero que para este dia estaba anunciado el dictámen de la Comision sobre el desestanco del tabaco.

Procedióse pues á la lectura de dicho dictámen, y de la minuta de decreto que le acompañaba, de la qual quedaron los primeros artículos relativos á la abolicion del estanco del tabaco en todas las provincias de la monarquía en ambos mundos, al libre cultivo, fabricacion, venta y comercio de dicho genero, y á los derechos que se le exigirán en las aduanas. Quedó pendiente este asunto, durante cuya discusion se dió cuenta de un oficio del secretario interino de Gracia y Justicia, en que pedia á las Cortes se sirviesen señalar día y hora al consejo de Estado electo el conde de Vista Florida para prestar en el Congreso el juramento prescrito. Quedó señalada para dicho acto la hora de la una de la tarde del día siguiente, y se levantó la sesion.

#### PUERTA DEL SOL.

Se dice haber evacuado Suchet las fortalezas de Girona, Olot y otros puntos de Cataluña que guarnecian sus tropas: que ha volado sus fuertes, y que habiendo reunido todas sus fuerzas, marchaba á reforzar á Soult para oponerse á los progresos del duque de Ciudad-Rodrigo. Este, sabiamente, despues de la derrota de aquel, ha hecho se le concentran las tropas del 4.º ejército, quedando las del 3.º bloqueando á Bayona. Añaden que el Sr. Don Fernando VII es conducido á Barcelona, donde se le tiene preparado un magnífico alojamiento por el gobernador frances.

#### TEATRO.

En el de la Cruz. *Elias y Acab* (drama sacro, en tres actos.) — *Un efecto de la violencia*, (baile, en el que hará el papel de hombre la señora Molino.)

Á BENEFICIO DE LA BOLERA DE ESTE TEATRO, LA SEÑORA ANTONIA CARRERAS.

Producto de ayer 7000 rs.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.